

Cultura | 15/05/2013



La geometría filosfal

La exhibición realizada por Jesús Matheus, que inaugurará mañana en la Galería Artepuy, está compuesta por pinturas y esculturas. El creador reafirma su discurso estético a partir del discurso de la antigüedad sobre la perfección

Jesús Matheus se considera un expatriado. Su existencia y su arte forman parte de esa diáspora emprendida por quienes buscan algo mejor. "No entiendo el país. Necesitaba un cambio emocional y existencial", dice. Por eso se fue a Boston, Estados Unidos, donde reside desde 2005.

Y con ese nuevo ambiente, llegó también un nuevo discurso artístico. Las instalaciones gráficas sobre la cultura prehispánica que realizaba desde la década de los años noventa, sus animales, sus tótems, así como la expresión figurativa, decantaron en la abstracción total. El lienzo se vio invadido, entonces, por los colores planos y las figuras geométricas mudas y equilibradas.

El cuadrado inquieto, un conjunto de óleos, acrílicos y piezas sobre papel, es una muestra de esta metamorfosis conceptual. La exhibición será inaugurada mañana a las 7:00 pm en la Galería Artepuy de Las Mercedes y permanecerá abierta al público hasta el 30 de junio. Los horarios de visita serán de lunes a viernes de 10:00 am a 7:00 pm; y los fines de semana, de 11:00 am a 3:00 pm. La entrada es libre.

La exposición, que reúne cerca de una treintena de obras en mediano y gran formato, cuenta con la curaduría de Adolfo Wilson y la museografía de Pietro Daprano. Las piezas son una especie de extensión de una individual que Matheus presenta en el espacio experimental para el arte contemporáneo Ideobox Artspace, en Miami.

"En esa experiencia de cómo sobrevivir en América era reforzar el tema de la identidad. Había que romper y asumí el detalle mínimo de un código, porque detrás de toda expresión hay una estructura geométrica", señala el artista.

Es una postura que refuerza con una cita de uno de los creadores del cinetismo, Jesús Soto, incluida en el catálogo de la muestra: "El cuadrado representaba y representa todavía para mí la forma más genuinamente humana, en el sentido de que es una pura creación del hombre".

FELICIDAD PLATÓNICA

Grandes planos de color. La experiencia de la pintura propiamente dicha, sin narrativa. De eso versa El cuadrado inquieto. Pero también se trata de una alianza que busca el artista venezolano entre el cuadrado y un proyecto filosófico personal: el silencio, la soledad, la pureza. Para ello, se remonta a la antigüedad clásica y a los planteamientos de Platón sobre la verdad, la virtud, la justicia y la perfección, enumera el artista.

"So pena de parecer pasado de moda, porque la realidad es otra y las preocupaciones son otras; y los artistas son testigos y narradores de su época, de lo que sucede. Cada creador asume su proyecto", aclara.

Es la búsqueda de la verdad en el arte lo que interesa a Matheus. Una verdad que parta de lo que llama "la obra feliz": "No se sabe cuál es. Pero en el fondo, todo se traduce en perseguir la belleza, lo que implica un sentido de equilibrio. No es necesario representar, sino el compromiso de hacer arte de la manera más sensible, de la manera más auténtica".